

SEPTIEMBRE DE 2020

INFORME

SEGUNDO RELEVAMIENTO DEL IMPACTO SOCIAL DE LAS MEDIDAS DE AISLAMIENTO EN LA PROVINCIA DE CHUBUT (A JULIO 2020)



ELABORADO POR:

Proyecto Análisis Prospectivo Inteligente
del Impacto Social, Económico y
Productivo del COVID-19 en la Provincia
de Chubut.



Ministerio de Ciencia,
Tecnología e Innovación Productiva
Presidencia de la Nación



CONSEJO FEDERAL DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA





ÍNDICE

Resumen Ejecutivo	2
Marco general del proyecto	4
Metodología, alcance y muestra	6
Equipo de trabajo	7
Dimensiones de análisis	8
Evaluación del grado de acatamiento de las medidas de aislamiento y sus principales obstáculos	8
Grado de información sobre la epidemia COVID 19 y su prevención	9
Grado de información sobre medidas paliativas	10
Problemas derivados del aislamiento social, preventivo y obligatorio	11
Temores a futuro	13
Recortes transversales	14
Zonas rurales y pequeñas localidades de la Provincia	14
Miradas generacionales	15
Sectores económicos y productivos	17
Principales resultados	18
Recomendaciones de política pública	19

RESUMEN EJECUTIVO

En el marco del Proyecto Análisis Prospectivo Inteligente del Impacto Social, económico y Productivo del COVID-19 en la Provincia de Chubut, financiado por el Ministerio de Ciencia, tecnología e Innovación de la Nación a instancia del Consejo Federal de Ciencia y Tecnología (COFECyT), se realizó el segundo relevamiento periódico respecto a la eficacia de las medidas de Aislamiento dispuestas a partir de la pandemia de COVID19. Con el fin de lograr un panorama general en cuanto a la situación, prestando especial atención a los sectores más vulnerables, se buscó monitorear:

- el grado de acatamiento de las medidas de aislamiento y sus principales obstáculos
- el grado de información en torno a la pandemia de COVID 19 y su prevención
- el grado de información sobre políticas paliativas implementadas a partir de la pandemia
- los principales problemas que han surgido en los contextos específicos
- los temores a futuro.

Para ello, en la primera quincena de julio se realizaron 109 entrevistas semiestructuradas a referentes de distintos grupos e instituciones de toda la provincia y se realizó un análisis de contenido de las mismas, priorizando la identificación de nudos problemáticos. Del mismo, surgieron también tres recortes transversales sobre los que se focaliza: la situación de pequeñas localidades y pueblos rurales, la cuestión generacional y la actividad productiva.

Los principales resultados del relevamiento dan cuenta de que hacia mediados de julio a nivel provincial se presentaban escenarios bastante dispares, con ciudades en fases de retracción de la circulación y actividad, mientras que otras localidades mantenían cierta “cuarentena comunitaria”. En general, el número de casos positivos de COVID 19 se había mantenido bajo desde marzo a esa fecha, por lo que este trabajo se concentró en abordar y monitorear la pandemia como proceso social, antes que sanitario.

- Se observó un acatamiento parcial de las medidas a nivel provincial, dispar acorde a la localidad y situaciones específicas de los grupos, relacionado especialmente a desigualdades sociales, económicas y territoriales. A través de ellas, aparece la dimensión etaria, en especial por las dificultades y problemas que las disposiciones imponen en los vínculos intergeneracionales: el cuidado de niños y niñas, la desconfianza hacia la juventud que es leída como “descuidada y peligrosa” hasta llegar a adultxs mayores, su condición de riesgo ante la pandemia, sus grados de autonomía (social y económica) y las posibilidades de cuidar y ser cuidados. Asimismo, los preceptos de aislamiento en muchos casos han desarticulado los lazos y entramados entre las diversas localidades de la provincia, y con otras provincias y países vecinos.

- En general, han sido las medidas paliativas de orden nacional y de los distintos órdenes municipales las que han permitido sostener la supervivencia de diferentes grupos. Se percibe en forma generalizada las dificultades de ampliar la cobertura estatal (sea esta federal, provincial o municipal) allí donde antes a la pandemia no se hubiera logrado un alcance. Esto es: fue posible “llegar” a personas y sectores previamente alcanzados por las políticas públicas, pero no cubrir nuevos colectivos y necesidades.

- En cuanto al alcance del Estado provincial, se reconoce cierto “voluntarismo” por parte de quienes integran sus instituciones: trabajadoras y trabajadores de la salud, del sistema educativo y de áreas de desarrollo social desempeñan sus tareas sin una conducción ministerial clara.

- Allí donde las organizaciones sociales y comunidades de apoyo (desde Vecinales a Comedores comunitarios, pasando por redes de migrantes o Clubes y Asociaciones) pudieron sostener funcionamiento, resultaron centrales para garantizar la asistencia y el acompañamiento en el contexto de aislamiento. En su mayoría, estas entidades funcionaron como nexo entre la ayuda estatal y el territorio; sin embargo se identifican varios casos en los que faltó articulación, generando superposición de esfuerzos.



RESUMEN EJECUTIVO

- En distintos espacios sociales hubo permeabilidad y rápida adaptación a los recursos informáticos, potenciable en diversas medidas, con los grupos de WhatsApp como práctica extendida en materia de información y contención. Sin embargo, también se denuncia la ausencia de mecanismos alternativos para gestionar varias prestaciones (permisos de circulación, órdenes médicas, el Ingreso Familiar de Emergencia, entre otras) en localidades con dificultades de conectividad.

- Hubo una retracción generalizada de la economía provincial, observada en todos los sectores y ramas: al constreñimiento de las actividades informales y cuentapropistas se suma la incertidumbre de las y los empleados públicos y jubilados provinciales en el cobro de sus haberes. Medidas paliativas como el Ingreso Familiar de Emergencia y la Asistencia al Trabajo y la Producción morigeraron la situación, pero resultan insuficientes.

- En las entrevistas se hizo visible cierta “paradoja de la pandemia” por la cual empleadores y trabajadores se saben asistidos en contexto de pandemia, pero aparecen temores a futuro, frente a la crisis económica y la posible caída de medidas anticíclicas que sostienen el trabajo y la producción.

- Las condiciones habitacionales para “quedarse en casa” son en muchos casos de extrema vulnerabilidad, sin contar con infraestructura básica. En el período invernal, esto se ha vuelto especialmente acuciante ante la carencia de leña para calefaccionar, tanto en ámbitos rurales como urbanos. La falta de agua en el verano genera temores de no poder sostener las medidas sanitarias requeridas por la pandemia.

- “Quedarse en casa” también resulta agobiante y fuente de conflicto en el ámbito doméstico. Se denuncia un incremento en la violencia hacia niños, niñas y adolescentes, y adultos mayores. Persiste en general la percepción de que “no se sabe” lo que sucede en las casas (ni en término de las medidas de prevención referidas a la pandemia, ni ante situaciones que no encuentran dónde ni cómo resolverse).

- Finalmente, la pandemia y las medidas de aislamiento refuerzan procesos de discriminación. Así, por ejemplo colectivos de migrantes y trabajadores/as sexuales que ya sufrían restricciones de acceso a la salud temen no ser atendidos en este contexto.

A partir de los resultados de este relevamiento, se recomienda:

- Fortalecer las organizaciones sociales y establecer diseños locales de articulación entre éstas y organismos públicos, para organizar la demanda social y la atención en territorio;
- Orientar las comunicaciones con mensajes adaptados a los distintos públicos;
- Asesorar desde las áreas de salud y trabajo a fin de establecer protocolos de prevención adecuados a distintas situaciones;
- Contemplar corredores seguros que respeten la organización de la vida cotidiana de las comunidades;
- Repensar las formas de calefacción y cocina con relación a los recursos locales;
- Generar campañas de atención psicológica, creación artística o lúdica, para procesar y expresar las emociones que permitan traspasar los límites del confinamiento social.





MARCO GENERAL DEL PROYECTO

En marzo de 2020, apenas decretado el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (de aquí en más, ASPO), se conformó una Comisión de Ciencias Sociales de la Unidad Coronavirus COVID19 (MENCYT-CONICET-AGENCIA) coordinada por Gabriel Kessler. Entre los días 23 y 25 de marzo se llevó adelante un relevamiento federal en el cual más de 800 investigadoras/es de las ciencias sociales de todo el país recolectaron datos con informantes claves presentes en los territorios y grupos más vulnerables y redactaron informes basados en un cuestionario y un instructivo diseñados por la Comisión. En la Provincia de Chubut se sistematizaron 65 reportes relevados por 18 referentes académicos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales UNPSJB y del CONICET. Gracias a ello, se logró cubrir gran parte de las localidades de la Provincia y diversos colectivos sociales vulnerables.

El Informe se presentó al Poder Ejecutivo Nacional el 27 de marzo de 2020. Cuando el Informe fue dado a publicidad en el mes de abril, las y los integrantes de la Comisión indicaron “Visto desde hoy (el informe), en los tiempos vertiginosos de esta pandemia, advierte problemas sobre los que se han tomado medidas, otros que perduran y además sirve como una línea de base para monitorear en cada lugar la evolución de esta situación; en otras palabras, constituye un cuadro de un momento inicial de un proceso cuyo devenir es incierto. Compartir con la sociedad el Informe nos ayuda por un lado a tener una base de comparación en las distintas localidades estudiadas de la evolución de la situación, que permita en cada lugar disponer de una **posible guía para elaborar nuevos relevamientos locales y viabiliza comparar la situación entre diversos lugares del país**” (el resaltado es nuestro).

Tras aquel primer relevamiento, interesó rescatar y replicar el compromiso de las y los colegas de la provincia y su real inserción en los problemas de nuestro territorio, para lo que avanzamos en la articulación de diversas instituciones del sistema universitario y científico de la provincia, proponiendo un proyecto conjunto al Consejo Federal de Ciencia y Tecnología (COFECyT). Bajo la dirección de Florencia del Castillo, el proyecto Análisis Prospectivo Inteligente del Impacto Social, Económico y Productivo del COVID-19 en la Provincia de Chubut reúne un equipo interdisciplinario e interinstitucional cuyo objetivo principal es la construcción de conocimiento acerca del impacto social y económico del COVID-19 en la provincia del Chubut desde un enfoque multidimensional en pos de evaluar prospectivamente escenarios de acción.

En ese marco se desarrolla este relevamiento periódico, de corte cualitativo, basado en entrevistas a referentes sociales en torno al impacto social de las medidas de aislamiento. El mismo nutre un sistema informático de monitoreo para analizar el impacto social, económico y productivo del COVID-19, a partir de elaborar una matriz cualitativa de criterios que permitan priorizar los sectores críticos e identificar las articulaciones territoriales existentes o requeridas para dar respuesta a situaciones de vulnerabilidad en la Provincia del Chubut.

Mientras que el primer relevamiento había puesto el foco exclusivamente en grupos estructuralmente vulnerables (sectores populares, migrantes, entre otros); la extensión de las medidas de aislamiento, con sus eventuales consecuencias económicas y sociales para el conjunto de la población, llevó a ampliar el campo de referentes consultados. Se incluyeron entonces referentes sindicales, de cámaras empresariales, cooperativas y asociaciones profesionales.

Los propósitos de este relevamiento son contar en forma rápida, sistemática y reiterada con un panorama del impacto social de la crisis sanitaria, económica y social del COVID19 en la provincia del Chubut, prestando especial atención a los sectores más vulnerables y las condiciones subjetivas y estructurales para acatar las medidas de ASPO dispuesto por el PEN y las disposiciones provinciales y municipales en esta materia. Interesa monitorear el grado de acatamiento del ASPO, los principales inconvenientes que enfrenta la población en los contextos locales específicos para poder cumplir con el ASPO, el grado de información en torno al ASPO y políticas paliativas implementadas a partir de la pandemia, los principales problemas que han surgido en los contextos específicos por el cumplimiento del ASPO y las percepciones en torno a los problemas derivados de la extensión en el tiempo del ASPO.



A partir de ello, rescatar los principales nudos problemáticos emergentes, así como identificar oportunidades de mejora para la toma de decisiones y la implementación de políticas en todos los niveles (provincial, municipal, en las comunidades). Al tratarse de un estudio de corte cualitativo orientado a captar dimensiones emergentes, sirve también como insumo a otros relevamientos de corte cuantitativo.



METODOLOGÍA, ALCANCE Y MUESTRA

En la primera quincena de julio de 2020 se realizaron entrevistas semi-estructuradas a personas con conocimiento de primera mano sobre la situación de grupos y zonas vulnerables ante el impacto de las medidas de aislamiento, mediante el uso de tecnologías de comunicación e información (vía telefónica/ video-llamada/ mensajes de audio o escritos por WhatsApp). Dada la dinámica sumamente cambiante, se insistió en obtener información sobre la última semana, distinguiéndola de aquella sobre etapas anteriores. La información obtenida se volcó en una matriz de resumen de hallazgos y fue procesada y analizada por parte del equipo investigador.

En conjunto, dicho equipo se integró por 35 docentes e investigadores/as de las distintas sedes de la Universidad Nacional de la Patagonia, del CENPAT y de la Universidad del Chubut, nucleados en distintos institutos: el Instituto Patagónico de Ciencias Sociales y Humanas (IPCSH- CENPAT), el Instituto de Estudios Sociales y Políticos de la Patagonia (IESyPPAT), el Instituto de Investigaciones Geográficas de la Patagonia (IGEOPAT), el Instituto de Investigaciones Históricas y Sociales (UNPSJB, Trelew) y el Centro de Investigación y Transferencia Golfo San Jorge.

La cantidad de personas que participaron respondiendo al relevamiento fueron 109. Un rasgo clave es la heterogeneidad de la muestra que se refleja en la diversidad de edades, procedencias, formación, trabajo, entre otras variables:

● Localidades abarcadas en el relevamiento:

Comodoro Rivadavia, Puerto Madryn, Trelew, Esquel, Gobernador Costa, Lago Puelo, Trevelin, Alto Río Senguer, Sarmiento, Rada Tilly, Puerto Pirámides, Dolavon, y comunas y aldeas: Ricardo Rojas, Apeleg, Lago Blanco, Gan Gan, Gastre, Telsen, El Escorial y Sepaual. Se incluyen por tanto poblaciones que van de los 200.000 habitantes (Comodoro) a puestos rurales de 50 personas (Sepaual).

En el Mapa 1 se observa la cantidad de entrevistas en cada una de las localidades abarcadas.

● Perfil de las y los entrevistados:

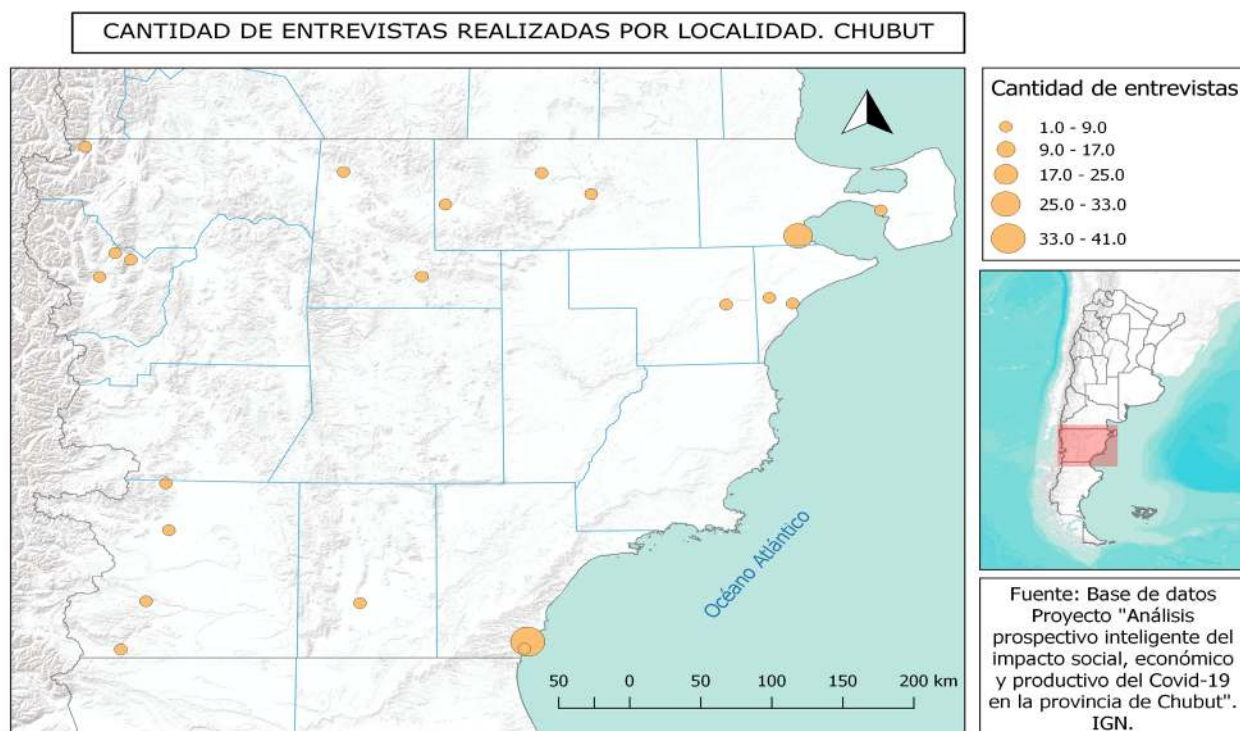
En algunos casos se trata de representantes de diversas organizaciones como Sindicatos, Centros de Estudiantes, Cámaras Empresariales, Colegios Profesionales y Cooperativas. Participan también funcionarios/as públicos de distintos ámbitos (comunal/municipal, provincial y nacional), de diversas áreas: Salud Pública, Poder Judicial, Educación en todos sus niveles (primaria, secundaria, universidad) y con diferentes responsabilidades (Supervisión, Dirección de áreas, trabajadores en terreno). En otros casos son referentes territoriales, vinculados a espacios comunitarios tales como Asociaciones Vecinales, comedores y merenderos. También referentes de colectivos de migrantes, personas con discapacidad, colectivos culturales, bibliotecas populares, y participan también comerciantes, empleados/as, jubilados/as, artesanos, artistas, varios trabajadores informales, estudiantes y pobladores rurales.

● Género y edad de las y los entrevistados:

Participaron 76 mujeres, 30 varones y tres personas trans (2 mujeres trans, 1 varón trans); en cuanto a la edad, la entrevistada más joven tiene 14 años y el mayor 72 años. 16 entrevistados/as son menores de 30 años; 47 tienen entre 30 y 45 años; 35 entre 45 y 60 años y hay 8 entrevistados/as mayores de 60 años (en algunos casos, no se consignaron datos de género o edad).



MAPA 1: CANTIDAD DE ENTREVISTAS POR LOCALIDAD



Es importante señalar que al tratarse de una investigación centrada en la perspectiva de los actores, el panorama presentado no representa la "realidad", sino su percepción desde la posición social de las y los observadores, colocados ante una situación de entrevista. Esta salvedad, fundamental en el tipo de abordaje propuesto, lejos de subestimar la información obtenida, invita a leerla como el resultado de un complejo de miradas diversas, situadas en distintos puntos del espacio social (en términos de edad, género, perfil). Así, el panorama propuesto resulta cualitativamente representativo de la diversidad de realidades que conviven en la provincia de Chubut.

EQUIPO DE TRABAJO

Coordinación general: Renata Hiller y Sergio Kaminker.

Equipo de procesamiento de datos: Lorena Álvarez, Florencia del Castillo, Luciana Lago, Cristina Pereyra, Hernán Schiaffini.

Equipo de relevamiento: Federico Abbondio, Analía Andrade, Brígida Baeza, Carlos Barria Oyarzo, Natalia Barrionuevo, Lucía Castillo, Florencia del Castillo, Julieta del Prato, Juan Manuel Diez Tetamanti, María Paula Ferrari, Ayelén Fiori, Romina Fuentes, Nazarena Funes, Andrea Gago, Agostina García, Macarena González, Laura Gunst, Renata Hiller, Sergio Kaminker, Luciana Lago, Mariana Lanfutti, Julieta Magallanes, Antonela Marcaccio, Santiago Novoa, Cristina Pereyra, Gonzalo Pérez Álvarez, Ana Lía Pomes, Andrea Schaer, Hernán Schiaffini, Natalia Usach, Paula Useglio, Natalia Vargas, Alberto Vázquez, Letizia Vazquez, Roxana Velásquez.

Mapas: Letizia Vázquez.



DIMENSIONES DE ANÁLISIS

EVALUACIÓN DEL GRADO DE ACATAMIENTO DE LAS MEDIDAS DE AISLAMIENTO Y SUS PRINCIPALES OBSTÁCULOS

- Al momento de realizarse este relevamiento, la situación provincial presentaba un mosaico de situaciones heterogéneas: mientras que varias ciudades (como Comodoro Rivadavia, Pto. Madryn, Trelew y Rawson) habían retrocedido a Fase 2 en semanas anteriores, otras localidades de la provincia presentaban una situación más flexibilizada, manteniendo “cuarentena comunitaria”, con circulación interna y concentradas en el cumplimiento de los protocolos para el acceso y abastecimiento de mercaderías, siendo la policía, las comunas y el servicio de salud los principales encargados de estas tareas.

- En las ciudades, la evaluación del grado de acatamiento es muy dispar y depende especialmente de la posición desde la cual responde el o la entrevistada. El 44% de los y las entrevistadas señaló que hay acatamiento total en su sector o grupo y un 38% manifestó que el mismo era parcial. Es decir que casi el 20% manifestó que no había acatamiento. Prevalece la noción de que el descuido es siempre ajeno. Entre los grupos sindicados como “descuidados” aparecen las y los jóvenes y adolescentes.

- En general, quienes deben salir a trabajar (sea en trabajos considerados esenciales o no, como empleados/as de comercio) perciben menor grado de cumplimiento de las medidas de aislamiento, denunciando la necesidad de reiterar el uso del barbijo y el respeto del distanciamiento social, así como el hecho de que no se respeta la idea de “quedarse en casa”.

- Entre trabajadores formales y sindicalizados, el cumplimiento de las medidas en el espacio de trabajo es evaluado como muy alto. A ello colabora la familiaridad con el uso de elementos de protección personal, la capacitación periódica en seguridad laboral y la supervisión de las medidas por parte de los gremios.

- La flexibilización de ciertas actividades (como el sector gastronómico) frente a la restricción de otras (como los encuentros familiares) hicieron que algunas medidas sean consideradas “injustas”, o se cree un clima de incertidumbre respecto de qué está permitido y qué no. Se reforzaron las tensiones interpersonales ante la idea de que “cada quien hace la cuarentena que quiere”.

- La percepción generalizada del debilitamiento de los controles policiales llevó a un mayor control civil, fomentando escraches y denuncias entre vecinos, reavivando en algunos casos conflictos de larga data.

Entre las principales dificultades para cumplir con el aislamiento, los y las entrevistadas identificaron dos tipos de problemas distintos. En primer lugar, aquellos vinculados a condiciones previas a la pandemia y estructurales de la organización de la vida en nuestras comunidades.

En especial se mencionó a las condiciones en las viviendas y aquellas derivadas de la precariedad en las formas de empleo (trabajo informal y presión de las y los empleadores para reintegrarse al trabajo). En segundo lugar, aquellas derivadas de la pandemia y las medidas de aislamiento, mencionando “cansancio” o “agotamiento” para sostener el aislamiento social. Se refiere la necesidad de los vínculos y afectos, por fuera del ámbito doméstico. Los hogares son referidos, en muchas entrevistas, como espacios “agobiantes” en la convivencia las 24 horas del día.



GRADO DE INFORMACIÓN SOBRE LA EPIDEMIA COVID 19 Y SU PREVENCIÓN

En general se afirma que la población está informada sobre la epidemia y su prevención. Sin embargo, los y las distintas entrevistadas señalaron que:

- La comunicación oficial resulta, en ocasiones, confusa. Cuesta entender las medidas y las razones por las cuales se toman. Son las organizaciones intermedias (asociaciones vecinales, de grupos migrantes, LGBT) las que “traducen” y comunican.

- Se refiere a cierta “sobre-información”, circulación de noticias falsas, información de tono alarmista. En este sentido, se critica que los medios de comunicación masivos centran las noticias en los casos (muertes, contagios, porcentaje de ocupación de camas) en vez de priorizar las medidas de prevención.

- Se demanda información y protocolos de prevención acordes a las distintas situaciones: mientras grandes establecimientos (bancos, supermercados) definieron medidas obligatorias de cuidado del personal (horarios, mamparas de protección, etc), lugares más pequeños (como comercios chicos, consultorios) solo cuentan con algunas disposiciones municipales. Se demandan “recomendaciones generales”, que dejen menor margen a la negociación entre empleadores y empleados, y que clarifiquen acerca de medidas preventivas, así como “recomendaciones específicas” para distintas actividades. Algunas cámaras o Colegios profesionales han avanzado, en este sentido, elaborando sus propios protocolos.

- Las personas con discapacidad señalan la paradoja de ser muchxs de ellos grupo de riesgo y no contar con información adecuada. Entre los grupos de sordos, se reconocen aquellos medios que garantizan el lenguaje de señas (tv pública) y refieren que a nivel nacional las comunidades de sordos ofrecen material de acceso en lengua de señas respecto a la medidas de prevención y cuidado. Sin embargo, a nivel local la mayoría de las docentes e intérpretes en lenguas de señas se encuentra bajo medidas de fuerza dado el retraso en el pago de los sueldos, por lo que no se cuenta con un trabajo de adecuación de las medidas que se toman a nivel provincial o municipal.

- Las redes sociales se presentan como un potente multiplicador de la información de las medidas de prevención, así como de las novedades en las medidas de aislamiento. Facebook, Instagram y grupos de whatsapp son referidos como las principales vías de información. En localidades aisladas, la radio local es la principal vía de comunicación.

- Niños y niñas son referidos en varias oportunidades como garantes de las medidas de cuidado y multiplicadores de las medidas de prevención.

- Varios/as entrevistadxs refieren que el conocimiento de las medidas preventivas no resulta suficiente para su puesta en práctica: a tres meses del ASPO se observa un relajamiento de las medidas vinculadas a la desinfección y sobre todo, dificultades para internalizar prácticas de interacción social (no abrazarse, mantener distancia).



GRADO DE INFORMACIÓN SOBRE MEDIDAS PALIATIVAS

- Se identificó facilidad desde distintas instancias públicas para llegar a aquellos y aquellas que ya venían recibiendo distintas modalidades de asistencia, pero dificultad para llegar a nuevos grupos y necesidades ante este nuevo escenario. En este sentido, se identificó la dificultad de hacer llegar a quienes no participan de organizaciones, redes de apoyo sociales, comunitarias, públicas o privadas, la información y las medidas paliativas en un escenario donde estas personas no se pueden movilizar de sus hogares o de sus localidades hacia los espacios de atención. Esto volvió más difícil la atención y el acceso para personas, emprendimientos o colectivos menos integrados o más aislados en términos de conectividad o funcionamiento.

- La asistencia de municipios y organizaciones sociales intentó resolver el acceso a medidas paliativas ante la dificultad que implicó para muchos y muchas resolver los trámites a través de medios digitales. Los grupos y redes sociales barriales también facilitaron el acceso a la información en muchos casos.

- La mayoría de las entrevistas señalaron un bajo nivel de información o información confusa. En general se plantea que hay conocimiento de las medidas, como el IFE, o ATP, según el sector. En muchos casos, hay dificultades de acceso, gestión o falta de información más certera sobre cuándo corresponden cada una y cómo obtenerla. Se refirió en varias entrevistas la dificultad de acceder a canales de atención para resolver problemas particulares para el cobro.

- Las dificultades para el manejo de los recursos virtuales y el corto tiempo que se dio para poder acceder a algunas de estas medidas compensatorias (principalmente, el Ingreso Familiar de Emergencia) restringió su acceso, en especial en las localidades con mayores problemas de conectividad, ausencia de oficinas de los bancos o de atención de los organismos pertinentes, sumado a la dificultad de moverse entre localidades.

- En localidades rurales, la falta de medios digitales para poder hacer consultas, tanto por una mala conexión de internet en la localidad, o por contar sólo con teléfonos celulares y no con computadoras o incluso por no estar bancarizados, los vuelve dependientes de la información que les provean los municipios o las comunas rurales para informarse y para la realización de trámites. Como señala concretamente un entrevistado “las medidas fueron diseñadas pensando en las dinámicas de los grandes centros urbanos, sin tener en cuenta las dificultades que surgen en localidades más aisladas”.

- En barrios populares y en localidades urbanas con mayor grado de integración se identificó el cobro del IFE como una medida paliativa importante ante la pérdida de puestos de trabajo en los últimos años. Sin embargo, algunas de las condiciones de elegibilidad de la política dejaron fuera a familias jóvenes (en viviendas allegadas al terreno familiar) o trabajadores independientes que otrora pudieron acceder a ciertos bienes (como la compra de vehículos para emprendimientos como traslado de personas).

- Fue muy difícil cobrar el IFE para migrantes internacionales, no sólo para quienes no correspondía acorde a la reglamentación. A estos últimos les quedaron pocos canales de asistencia social, fuera de las redes comunitarias o alguna embajada.

- Desde cámaras y gremios dieron cuenta de la importancia de los ATP para mantener el pago de los salarios, pero dificultades para rubros laborales menos formales.



PROBLEMAS DERIVADOS DEL AISLAMIENTO SOCIAL, PREVENTIVO Y OBLIGATORIO

La primera reflexión que se advierte de la revisión de las entrevistas es que el aislamiento ha profundizado las desigualdades sociales, precarizando las condiciones de vida de las personas en condición de vulnerabilidad social, asociado a la pertenencia a distintos grupos y colectivos sociales.

Esto ha sucedido, a pesar de las medidas paliativas, lo que se torna visible a partir de los principales problemas identificados. Entre estos sobresalen:

- Crecimiento en la demanda de alimentos en espacios de asistencia social estatales y comunitarios, debido al aumento en sus valores y las dificultades de acceso por falta de ingresos y limitaciones para concurrir a puntos de venta, en especial de productos frescos, tanto en ámbitos urbanos como rurales de la provincia un aumento de pedidos de bolsones de comida y de asistencia de familias a comedores, merenderos, ámbitos estatales y gremiales. Se destacan diversas formas de asistencia de alimentos desplegadas por organizaciones barriales, movimientos populares y vecinos y vecinas organizadas en organizaciones de la sociedad civil, escuelas y gremios: colecta de alimentos, reparto de bolsones, elaboración de viandas. En algunos casos, se señaló que no se contaban con elementos de protección personal adecuados.

- Pauperización de condiciones de vida ya precarizadas en distintos barrios: falta de agua, calefacción, nylon para cubrir sus viviendas, colchones, frazadas, entre otros.

- Aumento del desempleo, retraso en los pagos de salarios, baja de sueldos y despidos, lo que impacta en forma más dura en la población con trabajos inestables, trabajadores y trabajadoras particulares –por ej. electricistas, gasistas-, artistas y músicos, comerciantes, y otros sectores como hotelería y gastronomía, construcción, peluquerías, limpieza y sexuales. En este punto, hasta julio había sido decisivo el impedimento de salir de sus casas, la imposibilidad de cumplir con protocolos, pero sobre todo la caída de las ventas, el aumento de los productos en los comercios y la paralización de algunas actividades económicas, entre ellas el turismo y la recreación. Referentes del sindicato de empleadas domésticas y cuidadoras domiciliarias manifiestan una baja de su salario hasta un 50 %: “Los empleadores no respetan nada, los abogados del sindicato están a full”. También, referentes de grupos sociales, entre ellas personas con discapacidad, señalan que ante la falta de trabajo han optado por salir a las calles a realizar “ventas” y a “pedir plata o comida”.

- Aumento de situaciones de violencia en el ámbito doméstico: ha sido una constante indicada por referentes barriales, de instituciones vinculadas a la protección de los derechos de niñas y jóvenes y del ámbito de salud pública. Entre ellas se señalan el aumento de casos de violencia de género, abuso sexual, maltrato infantil y hacia adultos mayores.

- Distintas entrevistas refieren a detenciones ilegales en toda la provincia y al crecimiento y agravamiento de los casos de violencia policial. Entre estas se plantearon explícitamente: “abuso de arma, un policía que dispara a una persona en la pierna”, “una golpiza muy feroz de un grupo grande de efectivos policiales contra adolescentes”, “un muchacho que fue detenido y en ocasión de ser detenido fue golpeado”.

- Otro de los problemas vinculados a la baja de ingresos ha sido las dificultades en el pago de alquileres. Esta problemática afectó en particular a la comunidad LGTBIQ y a migrantes, quienes en su mayoría no poseen trabajo estable. A la vez, se evidencian situaciones de discriminación y de violencia, empeoradas por alquileres irregulares que dan lugar a arbitrariedades no contempladas en la legislación.

- Se han generado dificultades para solicitar permisos de circulación, en especial en poblaciones que no tienen acceso a internet ni cuentan con recursos informativos para realizar los trámites solicitados, afectando la asistencia al trabajo y a turnos médicos.

- La situación crítica de las finanzas provinciales, expresada en los meses de atraso en el pago a empleados y jubilados y en otras cuestiones como las edificaciones o los insumos de instituciones públicas, corren en sordina por detrás de la suspensión de las clases o los demás servicios estatales. En tal sentido, cabe preguntarse acerca de cómo el ASPO y el DISPO han amortiguado y puesto en suspenso una serie de conflictos latentes.



- Se refiere a la situación institucional crítica de la provincia, pero también al compromiso social de trabajadores/as de las distintas instituciones provinciales que han mantenido el contacto y el trabajo en el marco de la pandemia, con especial mención a trabajadores y trabajadoras de la salud, educación, vialidad y las fuerzas de seguridad.

EN TÉRMINOS EDUCATIVOS SE RELEVÓ QUE:

- Estudiantes de nivel terciario o universitario que estudian fuera de sus localidades y regresaron a ellas en estos meses, en muchos casos no pudieron continuar al día con las clases por dificultades en la conectividad en el interior de la provincia.

- Los problemas no son solo de conectividad y de recursos informáticos: tener condiciones de conectividad ideales no garantiza la participación en el proceso de enseñanza-aprendizaje, que depende de factores anímicos, psicológicos, familiares, cotidianos e institucionales más complejos. Una solución técnica a un problema humano, aunque imprescindible, parece demostrarse insuficiente. En este sentido, se identifica cierto “voluntarismo” por parte de docentes en pos de sostener la cursada de clases, aun sin contar con los recursos ni la capacitación necesaria. Se advierten falencias en el orden institucional, por la falta de acompañamiento del Ministerio.

- En muchos casos, las familias no están preparadas para acompañar y sostener las clases y tareas virtuales. En el caso de estudiantes con discapacidad, se manifestó la imposibilidad de contar con plataformas accesibles respecto a aspectos comunicacionales y académicos.

- A la vez, en educación pública se dificulta la continuidad de la enseñanza debido a la falta de pago a docentes. Se refiere la preocupación (sobre todo en el nivel medio) sobre el abandono escolar, dada la discontinuidad presente desde años anteriores. Respecto a los cuadernillos enviados por el Ministerio de Educación de la Nación, se dieron múltiples situaciones, acorde a características de las localidades, sector social y decisión de directivos y docentes de las escuelas.

EN RELACIÓN AL ACCESO A SALUD,

- Ha habido pacientes que debido a la imposibilidad de trasladarse y circular no han podido realizar controles de embarazo, asistir a tratamientos y turno médicos y que llegan a la consulta con problemas de salud avanzados dado las postergaciones.

- Dificultades para el acceso a ILE y la medicación para interrumpir embarazos no deseados.

- No se han facilitado las resoluciones burocráticas por parte de algunas obras sociales, generando interrupción de tratamientos y de medicación específica.

- Falta de cobertura de acompañantes terapéuticos para personas con discapacidad y pacientes de salud mental, debido a las dificultades en el pago y de reconocimiento de su tarea en contexto de ASPO por parte de las obras sociales.

- Situaciones de “decaimiento” y “angustia por falta de actividades recreativas”. Esta problemática se evidencia en niños, niñas y jóvenes, debido a la ausencia de propuestas alternativas, además de las escolares, donde se generen instancias de intercambio y socialización.

- En relación a adultxs mayores, hubo dificultades en torno al cuidado y la asistencia, y al acceso a consultas médicas, alimentos y medicación, en especial por la falta de cobertura de cuidadores domiciliarios por parte de las obras sociales, la imposibilidad de realizar trámites y/o asistir al banco “acompañadxs”. Se sumaron sensaciones de “soledad”, “sufrimiento”, “depresión” y “abandono”. También, referentes de instituciones vinculadas a “adultxs mayores” manifiestan problemáticas a situaciones de “maltrato” hacia adultxs mayores por parte de familiares y “hacinamiento” en algunos casos.



TEMORES A FUTURO

En las entrevistas se consultó por los temores a futuro y hubo una multiplicidad de respuestas referidas a las principales preocupaciones de estos grupos. Las mismas las podemos ordenar en 4 dimensiones distintas: salud, educación, economía, seguridad y violencia.

- En primer lugar, existen una serie de temores referidos a la salud y la muerte, en especial en los casos de adultos y adultas mayores, aunque no exclusivamente. Se refiere aquí también al miedo a que se desborde y sature el sistema de salud, a no poder ser atendido por patologías previas. Pero también, el temor a la continuidad de las limitaciones a las reuniones familiares, por la imposibilidad de visitar o ser visitado/a y sus implicancias sobre la salud mental. Todo ello sumado al temor a rebrotes y al ingreso de personas de “afuera”, especialmente escenificado en las localidades más pequeñas donde prevalece la idea de que “si se contagia uno, nos contagiamos todos”. Entre trabajadores esenciales o quienes prestan asistencia en comedores, prevalece el temor del contagio y con ello, la imposibilidad de sostener las actividades.

- En segundo lugar, frente a un posible reinicio de clase, referentes docentes indican que “resulta difícil pensar en la bimodalidad cuando hay cuestiones estructurales no resueltas. Hay un temor generalizado al deterioro educativo de niños, niñas y adolescentes por la discontinuidad escolar iniciada en años anteriores y reforzada en el contexto de pandemia. Esto se identifica, no sólo en las consecuencias de la pandemia, sino en los efectos de la crisis vinculada al atraso en el pago de haberes del personal que trabaja en el ámbito estatal. También, refieren a las condiciones edilicias de las escuelas: aulas con espacio insuficiente para mantener el distanciamiento social. El transporte escolar (del que no se dispuso a inicios del ciclo lectivo por falta de presupuesto) se presenta como más dificultoso en el contexto donde debiera respetarse el distanciamiento social. Se perciben temores, también, por parte de las familias respecto a las medidas de prevención que se llevaran a cabo. En particular, vinculadas a los cuidados de higiene y limpieza, por no suponer garantizadas las partidas de productos de limpieza y el salario de las y los porteros. Se indica la falta de personal operativo, sea porque ya era insuficiente pre-pandemia o porque son personal de riesgo. Por ejemplo, ante ello, un miembro de una escuela de educación especial indica que “he percibido que las familias que tienen hijos con discapacidad múltiple han preferido el trabajo desde la virtualidad” ante la incertidumbre respecto de los impedimentos para el uso de elementos de protección personal, o la necesidad de asistencia permanente en relación a dificultades pedagógicas y físicas.

- En tercer lugar, aparecen temores a la falta de trabajo, la baja de los salarios, a no poder pagar las deudas adquiridas durante la pandemia, a la imposibilidad de pagar el alquiler y no tener casa. Cabe diferenciar que existen temores generales referidos a la situación económica nacional, provincial y local, pero que aparecen nuevos miedos relativos a la pospandemia. En este sentido, se vislumbra incertidumbre respecto a la continuidad de las ayudas sociales, entre ellas el IFE y entre trabajadores en relación de dependencia, temores en relación a la continuidad de ciertas coberturas generadas ante la situación de la pandemia (fundamentalmente, la prohibición de despidos), en especial a no contar con recursos para la supervivencia. También se suma el temor a la postergación de inicio y continuidad de las obras públicas vinculadas a servicios básicos en barrios populares y asentamientos y sus efectos sobre las condiciones de vida de sus habitantes.

- En cuarto lugar, aparecen temores vinculados a la seguridad física y a la violencia social e institucional. Aparece el temor a sufrir robos y escenas de violencia. El miedo al abuso de autoridad por parte de las fuerzas de seguridad en la provincia aparece en distintos grupos sociales. Por último, aparecen ciertos temores a enfermarse, pero ya no vinculados con la salud, sino con la discriminación y estigmatización, entre comunidades migrantes o de trabajadores/as sexuales y colectivos LGBT.



RECORTES TRANSVERSALES

ZONAS RURALES Y PEQUEÑAS LOCALIDADES DE LA PROVINCIA

Este relevamiento procuró especialmente considerar las variables locales y prestar atención a localidades pequeñas que, sin ser afectadas por la pandemia en términos sanitarios, sí pudieran haber sufrido alteraciones en su vida comunitaria a lo largo de estos meses. Entre las 23 entrevistas realizadas a referentes de las mismas, sobresalen los siguientes puntos:

- El principal problema que se refiere es la pérdida de trabajo, la imposibilidad de traslado entre pueblos y parajes o las dificultades para solicitar permisos de tránsito en localidades que prácticamente tienen una conexión mínima de internet. Los desplazamientos relacionados con el trabajo o los trabajos inter locales se vieron muy afectados, dado que los largos desplazamientos son un rasgo laboral muy común en los ámbitos rurales.
- Entre las principales dificultades, se encuentra explícita la situación económica que afecta principalmente a empleados provinciales y el retraso en el cobro de sus salarios. También los trabajos autónomos, dado que la mayoría de ellos no son considerados como trabajadores esenciales y encuentran serias dificultades para sobrellevar el aislamiento.
- En las comarcas con fuerte actividad turística remarcan que están inactivos desde la temporada de verano.
- Los cierres de los comercios es otro de los problemas que se han señalado derivados del aislamiento, en virtud de las dificultades de aprovisionamiento de los comercios locales y los retrasos en el cobro de salarios de empleados públicos.
- La necesidad de permisos especiales y mayores limitaciones de movilidad generó que tratamientos médicos complejos se vean dificultados, o cortados.

Se identificó la deserción escolar en el nivel medio como una de las problemáticas más complejas, derivada del conflicto provincial previo a la pandemia, que se ve profundizada por la situación de aislamiento. Se plantearon dificultades para estudiantes terciarios y universitarios, que a su retorno, encuentran limitaciones para seguir estudiando producto de la mala conectividad.

Entre los temores, la cuestión económica aparece como el principal, en especial en relación a la economía informal, el sector comercial y el retraso en el pago de empleados provinciales. Existían temores en relación al desabastecimiento de gas o leña para calefacción y la circulación de personas de las localidades más grandes de la provincia.

Varias de las dificultades identificadas se vinculan con las relaciones inter e intra provinciales que se vieron afectadas por las medidas de aislamiento entre las localidades, desarticulando un entramado de intercambios económicos, tránsito de personas y satisfacción de un conjunto de necesidades (sanitarias, de recreación y consumo, estudio, etcétera). A tres meses del inicio del ASPO la frontera provincial Chubut-Río Negro se mantiene como un eje disruptivo en la vida cotidiana de la población del Noroeste y Comarca Andina. Las poblaciones de Lago Puelo, Epuyén, El Hoyo, etc., históricamente integradas a El Bolsón y Bariloche antes que a Esquel, han visto dificultado u obstaculizado el tránsito a través del Paralelo 42. Ello conllevó dificultades y transformaciones en las prácticas laborales, sanitarias y educativas, orientando hacia Esquel un número difícil de determinar de acciones y viajes que en otro contexto se hubieran destinado a Bolsón o Bariloche. Entre quienes trabajan en una provincia y residen en otra se han vivido situaciones insólitas, como el hecho de habilitarse el tránsito de personas, pero no de vehículos, obligando a ir hasta el Paralelo para hacer un relevo en el transporte.

En la zona rural de la cordillera la dificultad para transitar implicó un deterioro muy grande para los productores crianceros, especialmente los de pequeña escala, que son más susceptibles y frágiles a los vaivenes de mercado. La imposibilidad de abastecerse de forraje y leña dada por el bloqueo de caminos se haría aún más aguda después de las nevadas de julio.



MIRADAS GENERACIONALES

En la muestra del estudio, hubo un marcado esfuerzo para que se contemplara a personas de distintas edades, procedencias, organizaciones y localidades de Chubut. Esta diversidad en los registros permite contemplar múltiples experiencias y vivencias en esta etapa del aislamiento social por el COVID- 19 y, a la vez, habilita distintas perspectivas de análisis. En este sentido, este apartado busca exponer una mirada centrada en los grupos de edades, en particular, los sectores juveniles y los adultos mayores.

En líneas generales observamos en los relatos de lxs entrevistadxs jóvenes que se plantea un cumplimiento parcial del aislamiento, mientras que en los adultos mayores es mayor el acatamiento a las medidas sanitarias debido a su condición de riesgo. Al respecto, en varios registros de personas adultas se considera a los sectores juveniles como un grupo de riesgo para los otros, es decir, se plantea que la falta de atención a las medidas sanitarias, sobre todo, la prohibición de las reuniones sociales, no es respetada entre los jóvenes lo que produce que la enfermedad se propague.

En contraste, en los resultados obtenidos hay distintas referencias a la participación de jóvenes en redes de ayuda y solidaridad entre vecinxs, por ejemplo, a través de la asistencia a adultxs mayores. También se destaca su participación en organizaciones sociales y comunitarias, algunos desde la militancia ligada a movimientos sociales con anclaje territorial, y en otros casos, más relacionada a acciones voluntarias, por ejemplo, en la organización de ollas populares, confección de barbijos y entrega de elementos de limpieza y desinfección.

En ambos grupos – jóvenes y adultos mayores- se plantea que existe cierta confusión sobre las etapas, avances y retrocesos en las medidas sanitarias, sumado a la falta de coordinación entre los distintos niveles de gobierno –nacional, provincial y municipal- lo que genera malestar e impacta negativamente en el real cumplimiento del distanciamiento social y las recomendaciones respecto a las reuniones sociales y las actividades económicas.

En relación a la situación económica, en el caso de los jóvenes, se vislumbra una situación de desempleo y la precarización laboral previa a la pandemia. En este particular contexto se registra además un aumento en trabajos informales relacionados a la venta ambulante como alternativa para generar algún tipo de ingreso. Entre quienes trabajan se observa también casos de recortes salariales por reducción de jornada laboral y pago en cuotas. Además, en este contexto, encontramos referencias a casos de discriminación por edad en las solicitudes de empleo.

También se plantea el temor por la pérdida de las fuentes de trabajo debido a la parálisis de actividades específicas: comercio, turismo, eventos, entre otros. Quienes por su actividad económica mantienen contacto con distintas personas, por ejemplo, en la atención al público, manifiestan tener temor al contagio de la enfermedad y a la transmisión a familiares de riesgo.

En el grupo de adultos mayores emerge el impacto de la situación provincial, el atraso en el cobro de las jubilaciones y los problemas en las prestaciones de salud. A esta situación, en el caso de los adultos de barrios populares se le suma la imposibilidad de generar ingresos económicos alternativos por la paralización de la economía popular. Se registran también cambios en los hábitos de consumo, por ejemplo la calidad de los alimentos, el recorte de los gastos cotidianos y dificultades en la ayuda de parientes para poder sostenerse.

En ambos casos se plantea la incertidumbre respecto a la situación económica posterior a la pandemia, los efectos de la paralización de las actividades económicas y la capacidad de adaptarse a las nuevas normas y reglas para el trabajo y la vida social.

En general, se encuentra de forma constante la referencia a que falta información y que es preciso tener mayor conocimiento sobre las condiciones y pasos necesarios para acceder a políticas paliativas y compensatorias como el IFE, en el caso de las y los jóvenes.

En algunas ciudades se señala la presencia de ANSES en los barrios para facilitar la gestión y el acceso a distintos programas sociales. En el caso de los adultos mayores, se valora el rol de las asociaciones y centros comunitarios para la ayuda y orientación para tramitar las recetas online en el marco del Programa **PAMI te**



cuida. En este punto, también se destaca la realización de campañas para la vacunación antigripal y el cuidado de la salud de modo integral.

En el caso de los jóvenes, manifiestan que las medidas paliativas los alcanzan parcialmente. En particular, se expone que existe cierta desorientación en la información y a las gestiones administrativas necesarias para acceder a políticas sociales. Respecto al IFE, en algunos registros se hace referencia a la situación de jóvenes que perdieron su trabajo en el contexto de la cuarentena y accedieron al IFE como una ayuda para resolver situaciones urgentes. Y también casos en que, por su situación familiar o por propias irregularidades en la documentación requerida, no pudieron obtener este ingreso.

En el caso de quienes son estudiantes, fue particularmente visible la poca información sobre políticas como el PROGRESAR y los programas de becas provinciales y municipales. En otros casos, se mencionó de modo crítico la desactualización y el escaso dinero que representan en contraste con los costos que requiere la educación a distancia en entornos virtuales.

En ambos grupos etarios, el aislamiento social claramente implica mayor tiempo en los hogares. En varias entrevistas lxs jóvenes hacen mención a experimentar una pérdida de autonomía, que en algunos casos deriva en problemas de convivencia y en conflictos familiares. En los adultos mayores también se registra esta situación debido al cuidado que requieren de otros familiares, lo que genera una mayor demanda de asistencia, que recae sobre todo en las mujeres.

En ambos grupos se hace mención a un aumento en cuadros de depresión y angustia sumado a la interrupción de tratamientos psicológicos vinculado a la crisis del sistema de salud provincial, lo cual resulta en una degradación de la salud en su conjunto.

Entre los entrevistados jóvenes emerge la crítica a la paralización de la actividad política, sumado a una baja actividad institucional, en contraste con la agudización de la crisis provincial y la profundización de las desigualdades sociales. En este contexto, además se manifiesta el temor a los avances de las iniciativas extractivistas ligadas a los proyectos mineros y los intereses de este sector sobre los bienes y recursos de la provincia.



SECTORES ECONÓMICOS Y PRODUCTIVOS

En la muestra se contemplaron distintos sectores productivos de la Provincia, a partir de referentes de asociaciones, cámaras empresariales, comerciales, colegios profesionales y gremios. Cabe advertir que se entrevistaron personas de localidades urbanas y rurales de la provincia.

La evaluación del grado de cumplimiento del distanciamiento social fue expresado de “alto” a “medio”. En ningún caso fue indicado un bajo o nulo nivel de acatamiento de la política de cuarentena. Entre las causas que argumentan un cumplimiento parcial de las normas de aislamiento se jerarquizó la “situación económica” y el “estado anímico”, y en menor medida la carencia de información o falta de conciencia individual sobre los riesgos de la pandemia.

Sobre la información de acceso a políticas paliativas se presentó una dualidad entre la zona urbana y rural, donde la primera expresa que la información y acceso es “buena”, en contraposición de las personas entrevistadas de las zonas rurales que expresaron que es “insuficiente” o no ajustada a su cotidianeidad o a las particularidades del sector económico (por ejemplo, montos de las ayudas económicas, tasas de interés, plazos).

Representantes de cámaras comerciales han indicado que la incertidumbre se redujo con respecto al inicio del aislamiento social, preventivo y obligatorio y que hay conformidad con las diversas medidas paliativas gubernamentales. Desde la zona rural se hace hincapié en la imposibilidad de gestionar y/o tramitar las ayudas económicas por la ausencia de reparticiones gubernamentales y entidades financieras en las comunas rurales, sumado a la imposibilidad de movilizarse hasta los centros urbanos. Estas entrevistas también dan cuenta de los problemas de aprovisionamiento de suministros por las restricciones de circulación de los camiones hacia las comunas rurales. Los pequeños productores independientes han tenido dificultades para comercializar sus productos, inclusive han cesado de producir y/o han perdido clientes debido al cierre de las ferias locales. Además, expresan que no hay políticas paliativas específicas para éste sector productivo y que el trabajo no formal ha sido fuertemente restringido, afectando el ingreso familiar.

Desde el sector empresarial-comercial y de servicios, se expresan dificultades de variada índole, que van desde preocupaciones individuales como miedo al contagio, hasta la situación económica general de la comunidad y específica de cada sector. Manifiestan preocupación por los cierres de comercios y micro empresas, la disminución de la demanda, los cambios en los patrones de consumo y problemas financieros por la ruptura de la cadena de pagos. Además, se plantean dificultades por el cambio de la dinámica comercial: la innovación forzada en la modalidad de ventas –virtual, web-, el desplazamiento de comercios hacia la periferia de las localidades por no poder afrontar los montos de alquileres del centro, el cambio en la modalidad de oferta de los servicios y la re-planificación y/o menor requerimiento de la fuerza laboral, entre otras.

Desde el sector turístico, se explicitó que tienen nula actividad por las medidas ASPO, algunos han debido acudir a sub-actividades para garantizar el ingreso mínimo familiar, adoptando vertiginosamente emprendimientos no relacionados con su actividad principal ni con su saber hacer. Los profesionales del sector manifiestan alta incertidumbre sobre la prolongación de las medidas por la pandemia y la reactivación del turismo nacional e internacional. Sostienen que han realizado propuestas colaborativas de políticas para el sector.

Algunos entrevistados y entrevistadas expresaron tener dificultades por la menor disponibilidad de los empleados afectados al cuidado de menores/ancianos a cargo, y por las presiones ante la imposibilidad de despedir empleados en combinación con los bajos ingresos de sus negocios. La totalidad de las personas entrevistadas expresó preocupación por la contracción económica, el incremento de los precios de los bienes de consumo, la pérdida de empleo formal, imposibilidad de reconversión económica y la incertidumbre sobre la duración de las medidas de ASPO.

En un escenario futuro, los entrevistados y entrevistadas mencionaron con mayor frecuencia el temor por retroceder de fase y retornar a las medidas de ASPO. En este sentido, manifestaron la probabilidad de cese de algunas actividades o que la estacionalidad de algunos rubros, dilate la reactivación. Está presente en los entrevistados y entrevistadas el temor por el surgimiento de nuevas y/o más actividades informales paliativas, el incremento de la pobreza y la reducción de los mercados de bienes y servicios de todos los rubros. Fue generalizada la incertidumbre por la reactivación económica y la pérdida del empleo y se explicitó la necesidad de tomar préstamos y ayudas gubernamentales para afrontar las obligaciones salariales o las indemnizaciones por despido.



PRINCIPALES RESULTADOS

Podemos organizar en 6 los principales resultados de este segundo relevamiento.

En primer lugar, el acatamiento de las medidas de aislamiento, a julio de este año, era parcial. Sólo los grupos con empleos formales y mayores recursos podían acatar en sentido más estricto las medidas y aún en estos, había disparidad acorde a la localidad y a situaciones específicas. Es decir, que estas medidas no prestaron atención a las desigualdades sociales, económicas y territoriales, salvo por atender rápidamente a habilitar movilidad interna en pequeñas localidades. Las implicancias de esto a nivel sanitario parecen obvias en un contexto de crecimiento de casos. Cuando se hizo este relevamiento, en julio, se percibía en las entrevistas el desgaste social, falta de atención a lo que podía suceder en grupos etarios específicos, en especial en relación a los y las jóvenes, pero también a adultos mayores, que han quedado más aislados.

En este sentido, aparece una segunda cuestión, la necesidad de atender a la dimensión generacional, los conflictos intergeneracionales (en los hogares, en la idea de los jóvenes como propagadores irresponsables) y la interdependencia generacional que el aislamiento puso de relieve (adultos mayores como cuidadores).

En tercer lugar, las medidas públicas y comunitarias de apoyo han sido las que han permitido sostener la supervivencia de distintos grupos, junto a medidas paliativas de distintos niveles de gobierno, pero sostenidas en especial en recursos económicos nacionales. Esto vislumbra una dependencia del nivel nacional, a la vez que obliga a recuperar la necesidad de fortalecer las formas de llegada. Diversos actores sostuvieron la dificultad de hacer llegar medidas a sectores no bancarizados, no usualmente atendidos o más informales, los cuales no suelen ser objeto de políticas públicas redistributivas, pero que ante la emergencia que implicó la pandemia quedaron imposibilitados de generar ingresos. Allí las organizaciones sociales, las comunidades de apoyo y algunos municipios fueron centrales en garantizar accesos, pero no suficientes, como surge de los relatos, en especial ante la falta de articulación de esfuerzos. Esto fue particularmente difícil en las localidades con dificultades de conectividad.

En cuarto lugar, en distintos espacios sociales hubo una permeabilidad y adaptación rápida a los recursos informáticos, potenciable en diversas medidas. Fue extendida la práctica de los grupos de WhatsApp como espacios centrales de información y contención.

En quinto lugar, se dieron paradojas de la pandemia, los trabajadores que se saben protegidos en contexto de pandemia, aparecen con temor al post, frente a la crisis económica y la posible caída de medidas anticíclicas que les sostienen el trabajo.

En sexto lugar, la pandemia y las medidas de aislamiento reforzaron procesos de doble discriminación en grupos especialmente vulnerables, como colectivos de migrantes y trabajadores/as sexuales. Existe temor a no recibir atención sanitaria o a ser doblemente discriminados/as en caso de resultar positivos para COVID 19.



RECOMENDACIONES DE POLÍTICA PÚBLICA

- Fortalecer las organizaciones sociales y establecer diseños locales de articulación entre éstas y organismos públicos, para organizar la demanda social y la atención en territorio; se requiere generar mediaciones que permitan agrupar y vincular a las personas (y sus necesidades) aun en contexto de aislamiento;
- Orientar las comunicaciones con mensajes adaptados a los distintos públicos (niños, jóvenes, personas con discapacidad) y al WhatsApp;
- Buenas prácticas identificadas: trabajadores informales (empleadxs de comercio, trabajadoras sexuales) y colegios profesionales procuraron establecer sus propios protocolos para prevención. Se recomienda articular desde las áreas de salud y trabajo a fin de establecer protocolos de prevención adecuados a distintas situaciones;
- Contemplar corredores seguros que respeten la organización de la vida cotidiana de las comunidades, antes que los límites políticos jurisdiccionales. Por ejemplo, algunas organizaciones han propuesto correr el cerrojo de caminos hasta el Paso Villegas (sobre el río Manso), como modo de incluir El Bolsón (dejando fuera Bariloche y el resto de la provincia de Río Negro), centro comercial de la Comarca.
- Repensar las formas de calefacción y cocina en relación a los recursos locales.
- Generar campañas vinculadas a la atención psicológica, la expresión de sentimientos, la creación artística, lo lúdico, para procesar y expresar las emociones ligadas a esta etapa, con especial atención en el impacto de las redes sociales y la sobreinformación sobre distintos grupos etarios.

Septiembre 2020



SEGUNDO RELEVAMIENTO DE IMPACTO SOCIAL DE MEDIDAS DE AISLAMIENTO EN LA PROVINCIA DE CHUBUT (A JULIO 2020)

CONTACTOS DE PRENSA

SERGIO KAMINKER 280 4863720

RENATA HILLER 297 4199442

REPOSITORIO DIGITAL

<https://covid19.mdn.unp.edu.ar/>



Ministerio de Ciencia,
Tecnología e Innovación Productiva
Presidencia de la Nación

